Naciones Unidas E/CN.5/2014/NGO/59

Consejo Económico y Social

Distr. general
6 de diciembre de 2013
Español
Original: inglés

Comisión de Desarrollo Social
52º período de sesiones
11 a 21 de febrero de 2014
Seguimiento de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social y del vigésimo cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General
tema prioritario: promoción del empoderamiento de las personas para lograr la erradicación de la pobreza, la integración social y el pleno empleo y el trabajo decente para todos

Declaración presentada por la Fundación Global Democracia y Desarrollo, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

13-60183X (S)

Se ruega reciclar

Declaración

Fomento de la productividad local, la cohesión social y las oportunidades educativas a nivel local como elementos clave para la erradicación de la pobreza y el trabajo decente para todos

En el mundo globalizado actual, la estabilidad económica local sigue siendo primordial para los consumidores nacionales y para la confianza de los inversores, lo que en última instancia deja la puerta abierta a empresas más grandes. Para mantener un ambiente saludable en el que las grandes empresas y las empresas pequeñas puedan beneficiarse mutuamente, es preciso alcanzar un esmerado equilibrio. La Fundación Global Democracia y Desarrollo, reconociendo que las pequeñas empresas son una fuente continua de dinamismo para la economía de una nación, ha hecho un llamamiento en favor de un nuevo enfoque del desarrollo sostenible: un paradigma de desarrollo local. Este modelo fortalecerá la productividad local y, por extensión, el tejido social de las comunidades a las que afecta. Como siempre, la Fundación continúa ofreciendo una educación y un desarrollo profesional de confianza, al tiempo que promueve programas en los sectores público y privado que buscan la inclusión social.

Una parte esencial de la misión de la Fundación consiste en promover y apoyar el desarrollo económico y social de la República Dominicana. Por lo tanto, las publicaciones y los programas de investigación de la Fundación pretenden influir en la elaboración de políticas públicas sobre estos asuntos.

Los niveles actuales de desempleo (14,7% en 2012), la inversión extranjera (24.890 millones de dólares el 31 de diciembre de 2012) y las tendencias de la balanza comercial tienen un efecto visible en el crecimiento del producto interno bruto (PIB) y en la participación de la República Dominicana en la economía mundial. A pesar de la fragilidad de la esta economía, el PIB del país sigue aumentando con una tasa de crecimiento del 5% anual. Partiendo de este crecimiento constante, la Fundación promueve el beneficio considerable de empoderar a las pequeñas y medianas empresas locales para aumentar la producción y las exportaciones, crear empleo y cooperar con el sector público en el desarrollo y la aplicación de programas educativos y sociales.

Por lo tanto, la Fundación cree en la necesidad de un cambio de paradigma. Es evidente que hacer hincapié exclusivamente en el crecimiento del PIB no garantiza la integración social ni el pleno empleo. En julio de 2013, el Presidente Obama recalcó que reducir la brecha de crecimiento entre los ricos y los pobres constituirá su mayor prioridad durante el resto de su presidencia, dado que, pese a que las empresas estaban creando nuevos empleos y habían batido récords de beneficios, casi todo el aumento de ingresos de los 10 años anteriores había seguido yendo a parar al 1% más acaudalado. Investigaciones del Fondo Monetario Internacional han revelado que unos períodos de crecimiento más largos se asocian fuertemente con una mayor igualdad en la distribución de los ingresos. Según la organización, reducir a la mitad la brecha de desigualdad entre América Latina y las economías emergentes de Asia duplicaría con creces la duración esperada de un período de crecimiento.

En la República Dominicana, la reciente estrategia nacional del Gobierno para el desarrollo destaca entre sus principales objetivos la creación de una sociedad unida con igualdad de oportunidades y menores niveles de pobreza y desigualdad social. La Fundación realiza esta contribución al debate declarando que es fundamental promover las empresas locales apoyando y empoderando a los empresarios locales, tanto los ya existentes como los nuevos. Es importante crear políticas que promuevan la innovación, la creatividad y la incubación de nuevas empresas. En América Latina se registran numerosos ejemplos positivos de iniciativas dedicadas al apoyo y la creación de empresas innovadoras que pretenden reducir las desigualdades en los ingresos y las diferencias sociales. Son este tipo de emprendimientos los que, a nivel mundial, precisan un mayor apoyo por parte del sector público y de la comunidad internacional.

Un informe reciente del Foro Económico Mundial ha arrojado luz sobre el nuevo Departamento para la Prosperidad Social del Gobierno de Colombia, una de las reformas gubernamentales estructurales que han ayudado a convertir el país en un líder regional a la hora de reducir las diferencias económicas con las prácticas normativas más eficientes del mundo. Parte de esta iniciativa consiste en mejorar las condiciones para el desarrollo empresarial entre sus beneficiarios. En consideración a todo ello, pronto lanzará su estrategia de alianza público-privada, que incluirá iniciativas encaminadas a aumentar la inversión de impacto y las empresas sociales.

La organización Lumni es un ejemplo práctico de empresas sociales que influyen en el desarrollo económico de América Latina. La organización, que trabaja en cuatro países latinoamericanos, está encabezando un novedoso instrumento de financiamiento para estudiantes con bajos ingresos consistente en “contratos de capital humano”, que reduce el riesgo para el estudiante y ofrece la promesa de un acceso expansivo, por cuanto no se requiere firmante colateral ni aval. En el marco de este programa, Lumni financia la formación de los estudiantes y solo les pide que devuelvan una parte estipulada de sus ingresos durante un número determinado de meses una vez que tengan un trabajo, proporcionándoles la mejor oportunidad para obtener empleo en la economía nacional.

Haciendo balance sobre estas exitosas iniciativas, la Fundación considera que se precisa un paradigma de desarrollo local similar que trate de fortalecer la productividad local y el tejido social de las comunidades, ofrezca una educación y un desarrollo profesional de confianza a nivel local, y promueva programas en los sectores público y privado cuyo objetivo sea la inclusión social.

Ejemplos de productividad local e inclusión social y su repercusión positiva en la República Dominicana

En 2012, la Fundación elaboró un plan de reciclaje único que ofrece talleres de arte reciclado a mujeres, jóvenes y niños en toda la República Dominicana. El plan demuestra cómo el reciclaje de desechos para convertirlos en arte puede empoderar tanto a las personas como a las comunidades. Este programa tiene como objetivo sensibilizar a la población dominicana sobre temas ambientales, al promover las tres reglas de oro de la adecuada gestión de residuos: reducir, reutilizar y reciclar. Al finalizar los talleres, el programa brinda a las personas y a sus comunidades la oportunidad de poner en marcha sus propias empresas, lo que convierte este proyecto educativo en una fuente de ingresos y de emprendimiento. Como prueba de su éxito, el programa ha organizado más de 20 talleres de arte en 4 ciudades del país, en los que muchas mujeres han obtenido un certificado para actuar como agentes multiplicadores del programa, contribuyendo al mismo tiempo a apoyar a sus familias de forma sostenible.

Oferta de programas de educación y desarrollo profesional de confianza

La educación es otro elemento clave del paradigma del desarrollo. A través de uno de sus programas, la Fundación apoya la creación de huertos orgánicos y sostenibles en colegios y comunidades de todo el país. La Fundación ha viajado a pequeñas ciudades de la República Dominicana, como San Cristóbal, para impartir talleres de inducción a otras organizaciones no gubernamentales, presentando el programa a los miembros del personal y ayudando a definir los objetivos, las tareas habituales y los detalles funcionales para la creación de huertos en su comunidad. La serie de talleres y sesiones incluidos en el programa enseña a los miembros a crear un huerto e instruye en el plantado y el mantenimiento general de un huerto. Las sesiones también abordan la conservación de semillas, el control de plagas y los fertilizantes orgánicos. Hasta la fecha, el programa ha creado con éxito un total de 16 huertos en 12 colegios (7 privados y 5 públicos) y 4 centros comunitarios en el país. Con el objetivo de desarrollar este programa a escala nacional, la Fundación está ayudando a las familias locales a aprender prácticas de agricultura sostenible que puedan aplicarse en casa. Esto no solo les permitirá complementar sus dietas, sino también generar ingresos para la comunidad.

Promoción de programas en los sectores público y privado cuyo objetivo sea la inclusión social

La tercera y última parte de este nuevo paradigma de desarrollo es la colaboración con el sector privado y sus programas de responsabilidad social de las empresas para trabajar en pro de la inclusión social. La labor de la Fundación para concienciar sobre el programa de voluntariado del Banco de Reservas de la República Dominicana es un buen ejemplo de ello. Creado en 1941, el banco se hizo famoso por su programa de voluntariado. Fue reconocido como la primera institución financiera dominicana que promovió la música, la literatura, la educación, los deportes y el arte en la República Dominicana, y se considera uno de los proyectos de solidaridad y compromiso social más implicados del país. El programa de voluntariado proporciona asistencia a las personas necesitadas en las esferas de la atención de la salud y, tras su expansión, ha comenzado a concienciar sobre la protección del medio ambiente y el desempeño empresarial.

Conclusión

La educación y el compromiso de las comunidades locales, junto con el desarrollo de las economías locales, constituye claramente un paradigma de desarrollo vital para garantizar la promoción del desarrollo sostenible en los países desarrollados y en desarrollo de todo el mundo. No obstante, como se desprende de las actividades de la Fundación, esta transición solo será efectiva si recibe el apoyo a nivel nacional y local de todos los interesados pertinentes tanto en el sector público como en el privado.

La Fundación espera que esta declaración ayude a proporcionar más orientación a quienes asistan al 52º período de sesiones de la Comisión de Desarrollo Social.